

La imagen de la discapacidad en el cine ¿Rompiendo este-reotipos?

Marta Badia Corbella

Instituto Universitario de Integración en la Comunidad (INICO). Universidad de Salamanca (España).

Correspondencia: Marta Badia Corbella. Instituto Universitario de Integración en la Comunidad (INICO). Avda. de la Merced 109-131. 37005 Salamanca (España).

e-mail: badia@usal.es

Recibido el 3 de marzo de 2010; aceptado el 12 de abril de 2010

El concepto de discapacidad ha evolucionado de forma significativa y este cambio se ha producido gracias a las demandas de las personas con discapacidad y sus familias en defensa de sus derechos como ciudadanos. Hasta no hace mucho tiempo, la discapacidad se consideraba un problema de la persona, causado por una enfermedad que requería cuidados médicos. Hoy se considera que los factores ambientales son condicionantes tanto del origen de las discapacidades como de la solución de los problemas que conllevan. Consecuentemente, la solución a los problemas inherentes a la discapacidad no es sólo individual sino que requiere cambios en los entornos inmediatos (hogar, escuela, trabajo, etc.) y también en las estructuras sociales, formales e informales, existentes en la comunidad (transporte, comunicaciones, accesibilidad y apoyos proporcionados).

En este esfuerzo por un nuevo concepto de discapacidad ha participado de forma activa la Organización Mundial de la Salud (OMS). La Clasificación Internacional del Funcionamiento, Discapacidad y Salud, propuesta por la OMS, se centra en los componentes de la salud más que en las consecuencias de la enfermedad. Este cambio refleja que el concepto de discapacidad es una construcción social, que implica una interacción entre la persona y la comunidad o sociedad, con un especial énfasis en la promoción de la calidad de vida, de la autodeterminación y de la participación en la comunidad de las personas con discapacidad.

Las personas con discapacidad constituyen un sector numeroso de la población. Según la Encuesta de Discapacidad, Autonomía personal y situaciones de Dependencia del Instituto Nacional de Estadística (EDAD-2008), el número de personas residentes en hogares españoles que declara tener alguna discapacidad asciende a 3.840.000 personas. Por lo tanto, dada su importancia cuantitativa, las personas con discapacidad no son un

grupo al margen de la sociedad, sino que forman parte de la misma y tienen plenos derechos en la participación social. En este sentido, los medios de comunicación, entre ellos el cine, son responsables en gran medida de la evolución de la imagen pública que la sociedad tiene de la discapacidad. Como no podía ser menos, el cine no ha estado al margen de la manera en que la sociedad ha considerado a la discapacidad. Los largometrajes reconstruyen en gran medida la percepción que tiene la sociedad de las personas con discapacidad y, desde sus inicios hasta la actualidad, las imágenes que reflejan las películas han ido evolucionado hacia perspectivas más positivas y normalizadoras.

El propósito de este monográfico de la *Revista de Medicina y Cine*, dedicado a la discapacidad, pretende ser un acercamiento a la forma en la que el cine ha tratado a este colectivo. En este sentido, el interés de los artículos se ha centrado en analizar en qué medida la filmografía que se ocupa de este tema refleja el modelo actual de la discapacidad y si favorece una percepción positiva y normalizadora.

En el trabajo que lleva por título *El cine como recurso para el conocimiento de las personas con discapacidad: Veinticinco películas de la última década* se analizan aquellas películas que tienen como protagonistas a personas con diversas discapacidades con el fin de confirmar si favorecen la visibilidad, la normalización y el acercamiento a la realidad de tales personas.

Otro de los artículos, titulado *De criados mudos, jóvenes sordas y otros estereotipos. Las personas con problemas de audición y lenguaje en el cine*, pretende analizar la imagen de las personas con discapacidad auditiva que se divulga en el cine y diferenciar la filmografía que transmite una imagen estereotipada y negativa de

aquella que ofrece una imagen positiva y real.

Un acercamiento sobre la imagen de la persona con discapacidad visual en el cine se plantea en *La representación de las personas con discapacidad visual en el cine*. Este artículo intenta detectar en qué medida la filmografía retrata a los personajes con esta discapacidad desde una perspectiva positiva y cómo desde ella promueve la participación social.

Finalmente, en *Mar Adentro* (2004) se presenta una visión crítica del enfoque que se ofrece de la lesión

medular en la película del director Alejandro Amenábar, en la que se resaltan los aspectos negativos en detrimento de un enfoque positivo de la vivencia de esta discapacidad.

Por supuesto, el cine, en su ya larga vida y abundante producción, ha tocado con mayor o menor profundidad y acierto otros muchos aspectos relacionados con la discapacidad; sirvan los ejemplos que hoy presentamos como muestra de la incidencia que medios de comunicación, por un lado, y realidad social, por otro, pueden llegar a entrelazar.